



GLORIA, LA POETA

UN SIGLO DESPUÉS DE SU NACIMIENTO,
GLORIA FUERTES GOZA POR FIN DEL
RECONOCIMIENTO QUE MERECE EN
LA POESÍA UNIVERSAL

TEXTO: Alejandro González Luna
DIBUJOS ORIGINALES de Gloria Fuertes

A CENTURY AFTER HER BIRTH, GLORIA FUERTES
IS FINALLY ENJOYING THE RECOGNITION SHE
DESERVES AS A CULTURAL ICONOCLAST



Escribía igual en máquina de escribir que en servilletas, billetes de metro o paquetes de tabaco, y tenía en la pared a la entrada de su casa, en la calle madrileña de Alberto Alcocer, un letrero clavado que, con ese humor típico en ella, alertaba al desprevenido: "Aviso, que en este piso, no hay ni una peseta, aquí vive una poeta". Una poeta que fue dejando un polvorín de palabras por las calles y bares de Madrid, y fue incluida, cuando las mujeres eran marginadas por las élites literarias, en las antologías más importantes de los años 60 y 70. Era tal su repercusión que una tarde, mientras paseaba con una amiga, un hombre se le acercó con una navaja y le pidió que le entregara el bolso, pero, al percatarse de que se trataba de Gloria Fuertes, se guardó la navaja, le pidió disculpas y le confesó que se sabía de memoria sus poemas.

"Gloria era una autora fundamental, su poesía social tenía un lugar indiscutible en España –dice Paloma Porpetta, directora de la fundación que lleva su nombre–. Sin embargo, todo eso cambió cuando empezó a aparecer en programas de televisión para niños, en los años 80". Los ripios y cuentos que allí narraba la convirtieron en un ícono asociado al mundo infantil y, desde entonces, la crítica dejó de tomársela en serio y su obra quedó sepultada bajo el peso de su personaje mediático. Pero este año, al cumplirse el centenario de su nacimiento, Madrid y la Fundación Gloria Fuertes han realizado exposiciones, conferencias y festivales para rescatar del olvido su legado poético. La conmemoración ha contado con varias publicaciones de prestigio como *El libro de Gloria Fuertes*, una antología de Blackie Books con más de 300 poemas, fotos, dibujos,

She'd tap away at her typewriter and scribble on napkins, Metro tickets and cigarette boxes at every opportunity. And by the door to the building she lived in on Madrid's Alberto Alcocer street, she tacked a notice: "There's not a penny in the flat; a poet lives here." She sprinkled her words among the streets of Madrid, and was included in some of the most important anthologies of the 1960s and 1970s. The influence of Gloria Fuertes was so great that, one evening, a man tried to rob her at knife point until he realised who she was. He then apologised and confessed that he'd memorised her poems.

"Gloria was a profound author; her social poetry had an indisputable place in Spain," says Paloma Porpetta, director of the Fundación Gloria Fuertes. However, all that changed when she

"GLORIA TUVO QUE INVENTARSE CUANDO ERA MUY DIFÍCIL SER MUJER, INDEPENDIENTE Y CON INQUIETUDES CREATIVAS"

started to appear on children's TV in the 1980s. Suddenly, her tales and stories turned her into an icon. After that, literary critics stopped taking her seriously and her work ended up buried under the weight of her media personality. But this year – which marks 100 years since her birth – the city of Madrid and the Gloria Fuertes Foundation have organised a variety of exhibitions, festivals and conferences aimed at rescuing her poetic legacy from oblivion. The commemoration has also included the publication of several prestigious journals, such as *El libro de Gloria Fuertes*, an anthology by Blackie Books of more than 300 of her poems, accompanied by photos, drawings, clippings and a meticulous biography. "We needed to show readers Gloria's darkest poetry without erasing her image as a person filled with light.

**“SHE HAD TO INVENT HERSELF
WHEN BEING A WOMAN,
INDEPENDENT AND CREATIVE
WAS TRULY DIFFICULT”**

recortes de prensa y una minuciosa biografía. “Era necesario mostrar la poesía más oscura de Gloria sin borrar su imagen de persona llena de luz. Ella era una contradicción en sí misma, y queríamos dar una imagen completa de una de las poetas más importantes de la literatura española del siglo XX”, señala Jorge de Cáscale, editor del volumen.

Gloria Fuertes nació en 1917; irreverente desde niña, fue a la vez frágil, cariñosa y solitaria, pacifista, feminista, ecologista, animalista, siempre a su manera –“si me encasillan, me escapo”, escribió–. Tras la guerra civil, participó en el ‘postismo’, una versión castiza del surrealismo, y fue una de las figuras más destacadas de la literatura de la posguerra. Francisco Nieva, otro miembro del grupo, decía que era “un compañero perteneciente a un tercer sexo divino que rompía con todo en aquella España de hierros y caspa, y el resto la mirábamos fascinados ante su



aspecto y sus palabras, Rimbaud y Jarry habitaban en Gloria”. En las fotos se la ve en Vespa, con pelo corto, pantalón y corbata, o en bici, en fiestas con amigas, recitando frente a una multitud o sosteniendo un cartel en la Universidad de Bucknell, Pensilvania, que dice: Victim of Official Tyranny (en los 60 se fue a dar clases a Estados Unidos y recorrió cafés y universidades leyendo sus poemas e incitando a los alumnos a romper sus cartillas de alistamiento del ejército en plena guerra de Vietnam).

Sin distinción de género, tuvo novios –a los dos primeros los perdió en la guerra civil, uno en cada bando–, y algunas novias, entre ellas la hispanista americana Phyllis Turnbull, su gran amor. “A pesar del franquismo, vivió su sexualidad abiertamente, con total naturalidad”, señala Paloma Porpetta. Para Ana Merino, escritora y profesora de la Universidad de Iowa, “Gloria tuvo que inventarse en una época

She was a contradiction, and we wanted to give a complete picture of one of the most important poets of 20th-century Spanish literature,” says the volume’s editor, Jorge de Cáscale.

Gloria Fuertes was born in 1917. Though irreverent since childhood, she was also fragile, loving and lonely, a pacifist, feminist, environmentalist and animal lover, though always in her own way. “If they pigeonhole me, I move on,” she once wrote. After the Spanish Civil War, she was part of the so-called *postismo* – a kind of post-surrealist – movement and soon became one of the foremost figures in Spanish post-war literature. Francisco Nieva, another member of the group, said she was “a companion who belonged to a divine third sex and who was breaking with Spain’s old, established order while the rest of us looked on, marvelling at her appearance and her words:

Rimbaud and Jarry lived in Gloria”. Photos show her riding a Vespa, with short hair, trousers and tie, or on a bicycle, or at parties with friends, or reciting to crowd or holding a poster at Bucknell University in Pennsylvania, which says: ‘Victim of Official Tyranny’. In the 1960s she went to the USA to teach, visiting coffeehouses and universities, where she’d read her poetry (sometimes next to well-known personalities such as Joan Baez) and encourage students to tear up their draft cards as war raged in Vietnam.

In matters of love, Fuertes made no distinction when it came to gender. She had relationships with both men – losing the first two in the Civil War, one on each side – and women, including the American hispanist Phyllis Turnbull, who was the great love of her life. “Despite Francoism, she lived her sexuality as everyone else did – very openly and

en la que era muy difícil ser mujer, independiente y con inquietudes creativas. Es una autora clave para entender los cambios sociales y las posibilidades poéticas del pensamiento feminista del siglo XX".

Tras la muerte de Phyllis en 1971, se hundió en una depresión que la llevó a escribir uno de sus libros más desgarradores, *Sola en la sala*. Continuó publicando poesía, pero también cuentos para niños (por uno de ellos ganó el Premio Hans Christian Andersen, el 'Nobel' de la literatura infantil). Al final de sus días, cuando la gente ya solo la conocía por su personaje televisivo, iba a las fiestas del mundo del espectáculo y luego volvía a casa para estar con su soledad, rodeada de objetos del pasado. En su poema *Nota biográfica* dejó dicho: Escribo por las noches / y voy al campo mucho. / Todos los míos han muerto hace años / y estoy más sola que yo misma. En 1998 ingresó en el Hospital de la Princesa, donde falleció por un cáncer de pulmón. Estaba en

compañía de su amiga la cantante Mari Trini, que le tocó la guitarra hasta el último momento.

A lo largo de su vida le concedieron distinciones como la Medalla del Día Mundial de Cruz Roja por sus poemas antibélicos, y la nombraron Dama de la Paz y Socio de Honor de UNICEF. Y, aunque en España su legado pervivió en tierra de nadie durante mucho tiempo, su voz vuelve a resucitar ahora con el mismo vigor y la fuerza que siempre tuvo. "Este redescubrimiento que ha habido de su obra le hace justicia, y demuestra que Gloria no era una moda, sino una poeta invaluable", señala Paloma Porpetta. Hoy Madrid está llena de lugares que recuerdan a ella. Lugares en los que sigue presente, como Lavapiés, donde está el edificio en el que nació; la calle Alberto Alcocer, donde vivió los últimos 40 años de su vida; o la Taberna Antonio Sánchez, en Mesón de Paredes, donde aún conservan una foto suya en la mesa donde se sentaba a escribir todos los días. ■

naturally," says Porpetta. For Ana Merino, a writer and professor at the University of Iowa, "Gloria had to invent herself at a time when being a woman, being independent and having creative yearnings was truly difficult... She is key to understanding social transformations and the poetic possibilities of 20th-century feminist thinking".

After Turnbull's death in 1971, Fuertes fell into a deep depression, and wrote one of her more harrowing books, *Sola en la Sala*. As the years passed, she continued to publish poetry, but also children's stories, one of which won her the Hans Christian Andersen Award (the 'Nobel Prize of children's literature'). Towards the end of her life, when people knew her only by her TV persona, she'd frequent showbiz parties and then return home to solitude, surrounded by items from her past. Years earlier, in her poem *Biographical Note*, she'd said: "I write at night/ and go to the

countryside a lot. / All my people died years ago / and I'm lonelier than myself." In 1998, she was admitted to hospital, where she died soon after from lung cancer. At her bedside, the singer Mari Trini played the guitar to her until she drew her last breath.

Fuertes received many honours, including an award by Unicef and the World Red Cross Day Medal for her anti-war poems. And in Spain her voice is once again being heard with energy and force. "This rediscovery of her work shows that Gloria was not a fad, but a vital and irreplaceable poet," says Porpetta. Today, Madrid is full of places that remind us of her, such as the Lavapiés building she was born in, Alberto Alcocer street, where she lived the last 40 years of her life, and the Taberna Antonio Sanchez, in Mesón de Paredes, where there's still a photo of her at the table where she sat down to write every day. ■

